

TESIS SOBRE EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

(Aprobadas en el II Congreso Ordinario de la COR- 21 y 22 de junio de 2008)

I

El partido revolucionario es una organización de revolucionarios cuya formación primaria es a partir de un núcleo revolucionario ilegal de militantes profesionales que se preparan para la fusión entre la vanguardia proletaria y la inteligencia marxista, como parte de la preparación de la dictadura del proletariado y la revolución mundial.

II

El partido revolucionario es una organización conspirativa, independiente de otras organizaciones, tendencias y corrientes política y organizativamente, cuya fisonomía cambia a partir de la relación dialéctica que establece con la clase obrera y la lucha de clases.

III

El partido revolucionario establece una independencia absoluta de las clases no proletarias y sus tendencias y una autonomía relativa del proletariado, y su lucha de clase, como de las organizaciones sin partido proletarias (sindicatos, soviets, etc.). Al mismo tiempo el partido revolucionario aspira a fortalecerse al interior del proletariado y sus organizaciones en su relación directa -estructural- con los medios de producción y su necesidad de apropiación.

IV

El partido revolucionario adopta el marxismo revolucionario como núcleo duro teórico, la teoría leninista de la organización y la teoría de la revolución permanente como teorías auxiliares. Entendiendo la teoría leninista de la organización como la continuidad del marxismo a la época de la necesidad de la revolución proletaria, y la teoría de la revolución permanente como la síntesis teórica de las experiencias revolucionarias en el capitalismo imperialista. La teoría de la revolución permanente está estrechamente ligada a – y no puede concebirse sin- la teoría de la organización. Ambas son inescindibles.

V

El partido revolucionario puede establecer alianzas temporales con organizaciones de clase no proletarias (pequeñoburguesas por composición y/o programa y siempre y cuando persigan objetivos revolucionarios) pero bajo ningún concepto implica procesos de fusión de las mismas. Al mismo tiempo el partido debe endurecer la independencia política del proletariado, fortalecer sus propias organizaciones y desenmascarar (debilitar a dichas direcciones, explotar los antagonismos de intereses que dividen al enemigo).

VI

El Partido revolucionario lucha contra la espontaneidad (expresada en sindicalismo o movimiento policlasista). Si bien ve en la espontaneidad lo embrionario de lo consciente, interviene en las luchas espontáneas con el objetivo de, mediante la propaganda, la agitación y la organización, sectores de vanguardia de dicho movimiento se erijan como dirección política, conquistando una fracción consciente que lleve a partido.

VII

La relación entre el partido revolucionario y las organizaciones sin partido, especialmente los organismos de tipo soviético, es transitoria y condicionada. Éstos organismos, en ciertas circunstancias de la lucha de clases, pueden tomar un carácter revolucionario o centrista, pero

mientras no sea dirigido por el partido tenderán a ser vacilantes y conciliadores. Por ello, el partido debe tener en cuenta que "con una acertada, firme y amplia organización de la labor socialdemócrata entre las masas del proletariado, semejantes entidades pueden ser de hecho superfluas..." (Lenin).

VIII

El trabajo legal e ilegal del partido revolucionario responde a las necesidades de la lucha de clases. Sin embargo sea cual fuere la fisonomía que adquiera el partido (grupos legales parlamentarios, apertura de las células, etc.) el núcleo ilegal debe conservarse sí o sí en toda circunstancia, o de lo contrario degenerará.

IX

El partido bolchevique se configuró como fracción de un movimiento (el socialdemócrata) y de la II internacional. Pero la destrucción de las organizaciones internacionales y la fragmentación del trotskismo significan para el partido revolucionario constituirse como fracción de un partido mundial, de un movimiento nacional e internacional actualmente no organizado y en crisis.

X

El partido revolucionario es enemigo de toda ideología burguesa o pequeña burguesa liquidacionista de la organización, ya sea la autoorganización, el movimientismo y el fetichismo de los soviets.

XI

Con respecto a los sindicatos, el objetivo del PR es el acercamiento de los sindicatos al partido. En los sindicatos de masas estatizados o burocratizados, interviene para formar fracciones revolucionarias y construir las células del partido.

XII

El partido revolucionario se nutre y edifica su núcleo dirigente en el seno de la vanguardia, es decir de los obreros avanzados, los sectores avanzados de la pequeña burguesía intelectual o semi intelectual pueden en ciertos momentos constituir la "levadura" del partido, (siempre y cuando puedan constituirse como militantes profesionales), pero si el núcleo dirigente del partido no lucha porque los militantes profesionales obreros tiendan a ejercer una influencia directa en la política pública del partido, éste degenerará.

XIII

El partido revolucionario es un sistema de educación revolucionaria, que funciona mediante el centralismo democrático, con cierto conservadurismo organizativo.

XIV

El partido lucha por la reconstrucción de la IV Internacional y sus secciones nacionales. Sin embargo, luchamos contra toda concepción oportunista de la (re) construcción de la internacional, ya sea como acuerdo pacífico de las distintas tendencias trotskistas (mal llamado "libertad de tendencias") sino que queremos recuperar la mejor de las tradiciones de la II y III Internacional, que se basaron en luchas de tendencias y sus secciones eran verdaderos núcleos fraccionales, así como la incorporación de las organizaciones obreras y/o fracciones obreras que tiendan a abrazar el socialismo.

XV

El partido revolucionario es la herramienta indispensable para la dictadura del proletariado. Ya sea como preparación de ésta o como su dirección. Desmenuzando el concepto de dictadura del proletariado, el elemento político es la dictadura del partido (que se erige como dirección del conjunto de las masas, pero que al mismo tiempo debe conservar su carácter de organización de la vanguardia proletaria), y su dimensión social, la dictadura de una clase contra otra, en donde los organismos soviéticos se erigen como órganos de gobierno y los sindicatos como escuela de comunismo y reserva de poder estatal.

XVI

El partido es necesario en tanto existan las clases sociales. En este sentido, en la transición al socialismo, y obedeciendo a uno de los objetivos fundamentales del Estado Obrero que es la incorporación de las masas a la política, bajo ciertas condiciones, y de acuerdo a la fortaleza de la clase proletaria (fortaleza que se mide en el plano nacional e internacional) la dictadura del proletariado debe incorporar el pluripartidismo soviético. Puesto que el proletariado no es homogéneo, el pluripartidismo soviético es entendido como la libertad de organización de partidos proletarios defensores de la revolución.

XVII

Incorporamos el concepto de pluripartidismo soviético a la noción de revolución política, es decir, como programa de ésta, de carácter insurreccional.

Al mismo tiempo toda alusión al pluripartidismo previo a la toma del poder o en circunstancias adversas a la dictadura proletaria no significa otra cosa que entregar servilmente la revolución en manos de la burguesía.

XVIII

El PR lucha por la destrucción del Estado Burgués. En la transición es tarea conciente del partido preparar las condiciones para la extinción del Estado junto con la extinción de la sociedad de clases. Esto plantea una relación determinada entre partido y Estado. Antes de la dictadura del proletariado el partido desarrolla sus elementos más conspirativos con una independencia absoluta de toda institución burguesa (si debe desarrollar, según la necesidad, participación en los parlamentos, será como tarea auxiliar del partido manteniendo esta independencia absoluta, sosteniendo el anti -ministerialismo) con el objetivo del debilitamiento del Estado, la agitación, la propaganda y la organización sobre la vanguardia y las masas contra el Estado burgués para la toma del poder. Una vez que están dadas las condiciones para la insurrección no es tarea del partido discutir las formas del Estado sino el contenido social del poder. El poder del partido toma el poder del Estado para destruir la sociedad de clases con la consiguiente destrucción del Estado, en pos de la transición al socialismo. En esta situación el partido cumple su tarea histórica: conquistar la dictadura del proletariado para desarrollar las tendencias económicas socialistas de un Estado Obrero, entendiendo que dicho desarrollo sólo es posible plenamente en la medida que la dictadura, como trinchera de guerra para la revolución mundial, logre triunfos importantes en el debilitamiento o destrucción de la burguesía imperialista. Por estas tareas el partido debe combatir las tendencias a fusión con el Estado, lo que llevaría a la burocratización y degeneración del Estado Obrero.

XIX

El partido revolucionario es la herramienta que prepara y lleva adelante la insurrección como arte. En períodos no revolucionarios, la tarea del partido o de su núcleo inicial, es la de "reunir el ejército". En las situaciones en donde la insurrección está la orden del día, el partido se dirige por dirigir los organismos revolucionarios de las masas y desarrolla conspirativamente

la insurrección como arte. Se en momentos de retroceso o de auge proletario, el objetivo del partido revolucionario es el mismo. Por ello es un partido que "conduce a las masas al socialismo y en modo alguno un partido que vaya a remolque de todo abatimiento o cambio de espíritu de las masas (Lenin).

XX

Partiendo de estas tesis la COR se define como un núcleo fraccional revolucionario de cuadros profesionales.

La democracia burguesa es hoy el factor de mayor degeneración de los partidos trotskistas. Frente a esto, la COR debe ejercitar su trabajo clandestino en los sindicatos y tiene le desafío de poner en pie un núcleo dirigente ilegal y un sistema de cuadros profesionales.